









PERSONAS que cambiaron el

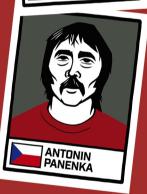
FÚTBOL

UN REPASO A LA HISTORIA DEL FÚTBOL A TRAVÉS DE LAS PERSONAS OUE HAN CONTRIBUIDO A CAMBIARLO

















PERSONAS que cambiaron el FUTBOL

UN REPASO A LA HISTORIA DEL FÚTBOL A TRAVÉS DE LAS PERSONAS QUE HAN CONTRIBUIDO A CAMBIARLO

OBERON

Responsable editorial: Susana Krahe Pérez-Rubín

Diseño de la cubierta: Jorge Lahuerta Sanaú

Diseño y maquetación de interiores: Patricia Bataller Sánchez

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización

© Copyright de los textos: Diego Campoy, Guille Glez y Juan Arroita

© Copyright de las ilustraciones de interiores y cubierta: Jorge Lahuerta Sanaú

© EDICIONES OBERON (G.A.), 2020

Juan Ignacio Luca de Tena 15. 28027 Madrid

Depósito legal: M-38.575-2019

ISBN: 978-84-415-4233-4

Impreso en España

ÍNDICE

9	INTRODUCCIÓN	44	STANLEY ROUS	78	GIPO VIANI
12	EBENEZER COBB MORLEY	46	FRANCISCO FRANCO	80	NÁNDOR HIDEGKUTI
14	JOHN ALEXANDER BRODIE	48	BENITO DÍAZ	82	RICARDO INFANTE
16	CHARLES W. ALCOCK	50	HENRI DELAUNAY	84	HELENIO HERRERA
18	WILLIAM MCGREGOR	52	GABRIEL HANOT	86	KEN ASTON
20	ALEXANDER WATSON HUTTON	54	SANTIAGO BERNABÉU	88	PEDRO ESCARTÍN
22	MANUEL BARTOLOMÉ COSSÍO	56	OTTORINO BARASSI	90	ENRIQUE ORIZAOLA
24	BILLY MCCRACKEN	58	NIKOLAI STAROSTIN	92	JOAO HAVELANGE
26	JOAN GAMPER	60	BORIS ARKADIEV	94	GIANNI BRERA
28	JIMMY HOGAN	62	VIKTOR MASLOV	96	GIACINTO FACCHETTI
30	ALFRED FRANKLAND	64	ADI DASSLER	98	RAIMUNDO SAPORTA
32	HERBERT CHAPMAN	66	PABLO BARTOLUCCI	100	ALFREDO DI STÉFANO
34	RAMÓN UNZAGA	68	JUAN EVARISTO	102	AMADEO CARRIZO
36	JULES RIMET	70	MATTHIAS SINDELAR	104	ZEZÉ MOREIRA
38	BENITO MUSSOLINI	72	GUILLERMO EIZAGUIRRE	106	PELÉ
40	FRED PENTLAND	74	KARL RAPPAN	108	EUSÉBIO
42	GEORGE ALLISON	76	MATT BUSBY	110	GEORGE BEST

112	STEFAN KOVACS	146	TREVOR FRANCIS	180	FRÉDÉRIC KANOUTÉ
114	RINUS MICHELS	148	VIV ANDERSON	182	RONALDINHO
116	JOHAN CRUYFF	150	SÓCRATES	184	THOMAS HITZLSPERGER
118	FRANZ BECKENBAUER	152	DIEGO ARMANDO MARADONA	186	LUIS ARAGONÉS
120	RAFAEL BALLESTER	154	MARGARET THATCHER	188	CAROLINA MORACE
122	LENNART JOHANSSON	156	ZVONIMIR BOBAN	190	HELENA COSTA
124	HUMPHREY MIJNALS	158	DAVID DEIN	192	BIBIANA STEINHAUS
126	LAUREANO RUIZ	160	RICHARD SCUDAMORE	194	MICHEL PLATINI
128	CARLOS BILARDO	162	PETER NDLOVU	196	ROMAN ABRAMOVICH
130	VALERI LOBANOVSKI	164	GEORGE WEAH	198	JOSÉ MOURINHO
132	SERGIO ECHIGO	166	JUSTIN FASHANU	200	PEP GUARDIOLA
134	ÁNGEL FRANCO MARTÍNEZ	168	JEAN-MARC BOSMAN	202	CRISTIANO RONALDO
136	RAFAEL MUGA	170	ZDENEK ZEMAN	204	LIONEL MESSI
138	CONCHI AMANCIO	172	HIDETOSHI NAKATA	206	ANTONIO IBÁÑEZ DE ALBA
140	MWEPU ILUNGA	174	DAVID BECKHAM	208	JUAN MATA
142	ANTONIN PANENKA	176	PIERLUIGI COLLINA	210	ADA HEGERBERG
144	KEVIN KEEGAN	178	DESIREE ELLIS	213	AGRADECIMIENTOS







INTRODUCCIÓN

El libro que tienes entre las manos ha sido escrito íntegramente por nosotros, Diego Campoy, Guille Glez y Juan Arroita. Tres periodistas a los que nos apasiona el fútbol y que vimos necesario bucear en la historia de este deporte para tratar de vislumbrar quiénes son los personajes más importantes del mismo, tanto los conocidos, como especialmente los desconocidos.

Cuando iniciamos la organización de la obra no éramos conscientes de las complejidades que iban a ir surgiendo. De la primera selección de personajes solo han quedado sesenta. Los demás, hasta completar los cien del final, han ido surgiendo a medida que escribíamos. Hemos ido cambiando unos por otros hasta dar con los que son, en nuestra opinión, los cien personajes más importantes en la historia del fútbol. O, por lo menos, los que más han contribuido a cambiarlo.

Probablemente habrá quien discrepe con algunos de los nombres que hemos seleccionado. Quizás se nos haya pasado por alto alguno de gran importancia, pero por eso nos gustaría remarcar que todos han sido seleccionados desde nuestro punto de vista. Se ha tratado de una selección subjetiva basada en su importancia como pioneros, su relevancia mediática y en los cambios e innovaciones que han aportado al juego. De esta manera, en una misma obra tienen cabida Sergio Echigo, como inventor de la técnica Elástico; Juan Mata, por crear una plataforma benéfica que aúna a todos los deportistas; o David Beckham, por la importancia que tuvo su figura a nivel mediático.

Hemos puesto mucho mimo en cada uno de los capítulos para condensar vidas de lo más apasionantes en unas pocas páginas. Para finalizar, te recomendamos que indagues un poco más en algunos de los personajes del libro. Descubrirás historias increíbles y de las que no vas a oír hablar. Al final, como siempre decimos, lo importante es pasarlo bien. Por eso esperamos que disfrutes de esta obra tanto como nosotros preparándola.



LAS 100 PERSONAS QUE CAMBIARON EL FÚTBOL





UNO DE LOS PADRES DEL FÚTBOL MODERNO

EBENEZER COBB MORLEY

Sabemos que el fútbol nació en Inglaterra, pero pocas veces nos preguntamos cómo evolucionó o quiénes fueron sus protagonistas. Ebenezer Cobb Morley fue uno de los precursores de las primeras reglas y de la formación de la institución más antigua: la Football Association (FA).

En este libro os vamos a decir dónde nació el fútbol moderno. En qué lugar se fundamentó y quiénes fueron los responsables del deporte que no tiene ateos. Lo primero es que cojáis el mapa o uséis Google. Bien. Ahora nos ubicamos en Londres, muy cerca del río Támesis, concretamente en el barrio de Covent Garden. Una zona muy concurrida, llena de bares, con teatros en cada esquina y cerca de uno de los puntos neurálgicos de Londres, Picadilly Circus. Conocemos la zona, pero no la calle en la que ocurrió todo. En Great Queen Street, en el Grand Connaught Rooms, anteriormente conocido como Freemanson Tavern's —el actual está a unas calles—, unos jóvenes se reunieron el 26 de octubre de 1863 en torno a una mesa para definir las primeras reglas del fútbol (The Laws of the game) y para asentar los cimientos de la institución más antigua del fútbol, la FA (Football Association). Allí veréis una placa que así atestiqua dicha reunión. Y el protagonista o, mejor dicho, el precursor fue Ebenezer Cobb Morley.

Ebenezer Cobb Morley nació el 16 de agosto de 1831 en Hull, una ciudad al noreste de Inglaterra. Hijo de ministro, estudió derecho, convirtiéndose en una persona de convicciones claras, dándole también importancia a su otra pasión, el deporte. En 1858 se traslada al distrito de Barnes, en Londres, y es aquí donde desarrolla su ambición. Antes de fijarse en la pelota como elemento deportivo, centró sus esfuerzos en la creación del Barnes and Mortlake Regatta en 1861. En Inglaterra, el remo era y es un deporte de culto. El fútbol todavía no se había instaurado como un deporte de masas, ni siquiera se había fundamentado en torno a unas leyes, pero para eso estaba Ebenezer, que quería darle cierto orden a esta disciplina.

Antes, creó su propio club, el Barnes Football Club, en 1862, pero era conocedor que, para hacer crecer a su equipo y el deporte, tenía que estar reglado de alguna manera. Por eso se puso manos a la obra para escribir una columna para el periódico local *Bel's Life*, a la atención de aquellos equipos que estuvieran interesados en crear un comité que dictara las primeras normas del fútbol.

«El problema con los árbitros es que conocen las reglas, pero no el juego».

Bill Shankly

Al concilio acudieron representantes del Crystal Palace, los Crusaders, Blackheath, Kensington School, Perceval House, War Office, Charterhouse y No Names of Kilburn. Y, entre ellos, definieron la estructura de la organización y las reglas del deporte rey. Fueron un total de trece puntos, aunque previamente hubo un borrador de veintitrés, con bastantes debates sobre qué cosas se permitían y cuáles no.

Muchas de esas conversaciones estuvieron dirigidas hacia la dureza del juego, como quitar placas de hierro o clavos que sobresalieran de las botas, o que se permitiera golpear las piernas durante el juego. No todas fueron restringidas y sí que se definieron otras que potenciaron y ayudaron a evolucionar la práctica, como es el fuera de juego, impidiendo que los futbolistas estuvieran quietos en diferentes posiciones.

No obstante, esas reglas primigenias tenían que definirse mejor y, principalmente, separarse de las comparaciones que ya había con el rugby. Tras varias reuniones posteriores, sería el 8 de diciembre de 1863 cuando se definieron las primeras normas formales del fútbol. Aclarado todo, se tendría que jugar un partido para ponerlo en práctica.

El encuentro se disputó once días después de confirmarse las normas, el 19 de diciembre de 1863, en Mortleak, un barrio de Londres. Los equipos serían el Richmond FC y el Barnes Football Club, de Ebenezer Cobb Morley. Y a partir de aquí, si el lector espera que el resultado fuera algo apabullante, está tremendamente equivocado. Todo acabó con un empate sin goles.

Tres años después, en 1866, se jugaría otro partido bajo las reglas de la recién nacida FA, en Battersea Park. De hecho, se considera como el primer partido oficial bajo la supervisión del organismo futbolístico. Uno de los equipos lo conformaron jugadores de los clubes más importantes de Londres, en el que se encontraba el Barnes de Ebenezer, el cual también disputó el encuentro. El otro club estaría formado por jugadores de Sheffield. El encuentro se disputó sin descanso y finalizó con 2-0 para los londinenses, con gol de Ebenezer.

Ebenezer Cobb Morley le dio las reglas al fútbol y lo organizó en Inglaterra. Para asumir esta locura, era necesario ponerle un poco de cordura.

LAS PRIMERAS NORMAS

Si algún lector se ha quedado con las ganas de saber cuáles eran esas normas, aquí vamos a mostrar algunas de ellas.

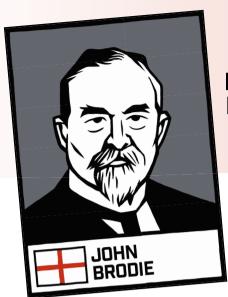
La primera recogía las medidas del campo y las particularidades de la portería. Sí, particular porque las porterías, en sus inicios, estaban formadas por dos palos verticales, sin tener uno horizontal encima. De hecho, daba igual la altura que se determinara para que fuera gol si se consideraba que el balón había pasado entre los dos palos.

Llamativo era el saque de inicio. Se elegía a sorteo y, quien ganara, era el que daba inicio al juego. Hasta aquí, como siempre. Sin embargo, los contrincantes se tenían que poner a nueve metros del balón hasta que se sacara. Una pequeña ventaja.

La norma número siete recuerda a los míticos partidos que hemos jugado todos en el recreo: «Si el balón sale por la línea de fondo, el primer equipo que lo recupere tendrá el derecho a un golpe franco desde el punto en el que salió el cuero».

Aunque la mejor de todas, sin duda, es en la que, incomprensiblemente, no se podía poner hierro a las botas: «A ningún jugador se le permitirá llevar clavos salientes, placas de hierro o tacos puntiagudos en las suelas de sus botas». Normas coherentes, aunque los tacos de aluminio aún se utilizan para jugar al fútbol. Suponemos que no podían afilarlos.

Trece normas primigenias que sentaron las bases, aunque muchas de ellas nos parezcan una locura. O quizás prefiramos estas a las que tenemos ahora.



EL INVENTOR DE LAS REDES EN LAS PORTERÍAS

JOHN ALEXANDER BRODIE

John Alexander Brodie es uno de esos genios que necesita poco tiempo para solucionar un problema que, a finales del siglo XIX, podía ser recurrente en el mundo del fútbol. ¿Había entrado la pelota? ¿Es gol? Este ingeniero inglés, con su invento, no daba pie a la duda.

Quizás los elementos más simples en el mundo del fútbol son los más característicos del mismo. A los árbitros los defines por las tarjetas, a los linieres por los banderines, la pelota es el elemento fundamental de este deporte y, por supuesto, sin una portería, formada por dos palos verticales sujetando a uno horizontal, no se podría disputar ni un encuentro y el juego carecería de sentido. Sin embargo, en el elemento donde se gestan los goles, no siempre estuvo tan claro. Y fue un ingeniero el que puso algo de cordura a la meta, ya que no siempre fue como la conocemos.

Las porterías las hemos visto de todas las maneras. Con palos circulares, con palos cuadrados, portátiles para desplazarlas de un lado para otro, de colores, de diferentes tamaños —si se practica otro tipo de fútbol—..., pero siempre hay un material que no puede faltar: la red de la portería. Parecerá una locura, pero no siempre estuvo en los terrenos de juego. De hecho, cuando este deporte se estaba gestando, ni siquiera se llegó a considerar. También era lógico. Hay que recordar que el football que nace en Inglaterra proviene de la práctica del rugby. Bueno, o al menos con sus similitudes. De hecho, el concepto de las porterías en el fútbol procede del «deporte de caballeros». O mejor dicho, la idea de que haya una meta es similar en ambas prácticas, pero con sus diferencias. El objetivo es marcar gol.

John Alexander Brodie nació en Inglaterra en 1858 y creció en Liverpool. Su profesión era la de ingeniero, siendo una figura importante y respetada en su sector. Entre sus hitos, fue el encargado de supervisar y dirigir la obra del Queensway Tunnel, la vía o carretera que atraviesa por debajo el río Mersey de Liverpool. Y fuera de su tierra, también se le atribuye la planificación y el diseño de la ciudad de Nueva Delhi en la India, país que fue colonia inglesa hasta 1947. No cabe duda de que hablamos de una eminencia en su sector.

«Un gol es un pase a la red».

César Luis Menotti

Esto no le impidió poner su granito de arena en el mundo del fútbol. Él era un ferviente seguidor del Everton y un día se dispuso a ver a su equipo contra el Accrington Stanley. Por entonces, ambos clubes estaban en la máxima categoría del fútbol inglés. Se desconoce si fue en la primera temporada de nacimiento de la Football League o en la segunda. En 1889, el Everton no consigue la victoria contra el Accrington al no contabilizarse un gol legítimo, algo que no se pudo solucionar porque no se supo por dónde había entrado la pelota. Lo ocurrido enfureció al ingeniero inglés que, inmediatamente, se puso a pensar en una solución para que esto no volviera a ocurrir. De esta manera, quiso añadir una red de nailon en el fondo de la portería para que se supiera si el balón había entrado o no. También, este material servía de límite para los espectadores que estaban detrás de la portería, ya que, en ocasiones, más de uno, podía estar muy cerca del guardameta e interrumpir la jugada. A esta red que quiso patentar le llamó «red de goles para fútbol v otros juegos».

Sería en 1891 cuando la FA (Football Association) aceptaría el invento de John Alexander Brodie para que fuera utilizado durante un partido de prueba en Nottingham. Sería un jugador del Everton, llamado Geary, el primero en introducir un balón en una portería con una red ya aplicada. Sin embargo, varios periódicos, por entonces escépticos, no sabían si era verdaderamente efectivo. Posteriormente, en 1892, en una final entre el Aston Villa y el West Bromwich, se comprobó que era un recurso necesario para la práctica. Y que era la medida visible para certificar si era gol o no lo era. De hecho, así lo confirmó el Birmingham Post: «Las redes fueron de gran servicio, ya que dos de los goles anotados por el Aston Villa llegaron de disparos justo debajo del palo, y desde la distancia era difícil saber si la pelota había pasado. Sin embargo, encontrar el balón dentro de la red elimina las dudas y se evita que el árbitro tome una decisión cuestionable», publicaron.

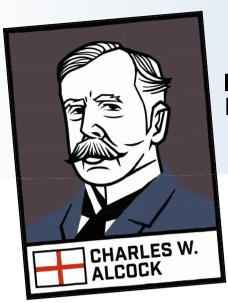
En 1894, todos los campos de Inglaterra contaban con porterías con sus respectivas redes. Un elemento sencillo pero que puso cordura y justicia a este deporte.

LAS REDES DE CALLOSA

¿Quién se encarga de suministrar todas las redes? ¿Hay una empresa internacional que tenga la patente? Realmente, no hay un negocio que tenga el monopolio de las redes en el mundo del fútbol. En Inglaterra, con la Premier League, tendrán sus distribuidores, en Argentina igual..., y así en la mayor parte de competiciones y torneos.

Es algo que tiene que estar homologado y cumpliendo con las medidas establecidas por la FIFA. El tamaño de las porterías es de 7,32 m x 2,44 m. Precisamente, la FIFA, que no da puntada sin hilo, quiere que, en el torneo más esperado en el mundo del fútbol, todo esté perfecto. Y el Mundial es la cita en la que nada puede fallar y poco se puede cuestionar.

Y para este menester, para la elaboración de las redes de las porterías, llegó a un acuerdo con la empresa El León de Oro, un negocio de Callosa de Segura, municipio de Alicante, que no cuenta con más de 20.000 habitantes. Un total de 2.000 redes para el último Mundial que se disputó en Rusia en 2018. Pero no solo han participado en esta cita. Es la empresa de confianza de la FIFA desde el Mundial de Sudáfrica, el mismo en el que España se convirtió en campeona del mundo. Y por ende, también ha «vestido» las porterías de las Copas Confederaciones de Brasil 2013 y Rusia 2017, la Copa Asia de Australia 2015, la Copa América 2015 en Chile y la Eurocopa de Francia 2016. El León de Oro, con sus redes, se ha hecho internacional.



EL PRIMER JUGADOR EN FUERA DE JUEGO

CHARLES W. ALCOCK

Con el paso del tiempo, el fútbol ha ido adaptando nuevas medidas que perfeccionan el juego. Y si hay una norma cuya importancia destaca por encima del resto es la del fuera de juego, una regla que, sin la figura de Charles W. Alcock, jamás habría existido.

Sunderland, 1842. Nace un joven muchacho que pronto se dará de bruces con su pasión. Su nombre: Charles W. Alcock. Bombeará fútbol. Y sí, sonará un poco brusco, pero no se me ocurría una mejor manera de expresar la influencia que tuvo Alcock en el génesis del fútbol. Para que os hagáis una idea, en 1859 —con tan solo 17 primaveras— funda el Forest FC, que acabaría siendo el Wanderers FC. Este equipo fue el primero en levantar una FA Cup, el trofeo más antiguo del fútbol inglés y que, curiosamente, fue creado e impulsado por el mismo Charles W. Alcock.

Es difícil de creer, pero esto no fue lo más importante que hizo Alcock por el fútbol. Ni mucho menos. De hecho, la acción que hoy en día le otorga el honor de ser una de las personas más influyentes en el deporte rey la llevó a cabo sin querer. Pero eso viene después. Alcock también fue el organizador del primer partido internacional oficial de la historia, disputado entre Inglaterra y Escocia el 30 de noviembre de 1872 —en 1870 se disputaron varios encuentros entre estos dos combinados nacionales, pero no se consideraron oficiales ya que la mayoría de los jugadores escoceses eran de origen inglés—. El marcador acabó con un triste empate a cero a pesar de que los ingleses lucían siete delanteros en su esquema táctico y los escoceses, seis. A propósito, Alcock se perdió el duelo a causa de una lesión.

Hablando de esquemas tácticos. A medida que el fútbol ha ido desarrollándose, en las pizarras de los técnicos desparecían jugadores en la línea de ataque para desplazarse a la defensa. Por poner un ejemplo práctico: en aquel primer partido oficial entre dos combinados nacionales, Inglaterra partió de inicio con un 1-2-7. Hoy en día, cualquier dibujo que tenga menos de tres futbolistas en la defensa es visto como una locura. De hecho, cada vez es más común que los entrenadores innoven nuevas formaciones con cinco o más hombres en la parte más atrasada del campo.

Pero ¿por qué? ¿Qué hizo que esto cambiara? ¿Cuál fue la causa de que, con el paso del tiempo, los equipos se dieran cuenta de que necesitaban reforzar su defensa para mejorar su rendimiento? Aquí es donde llega el verdadero papel fundamental de Charles W. Alcock en la historia del fútbol.

«Filippo Inzaghi debió nacer en fuera de juego».

Sir Alex Ferguson

1866, Londres, Inglaterra. Las reglas de la Football Asociation acababan de sufrir modificaciones. Entre dichos cambios, se incluía el de la nueva norma del fuera de juego. Según cuenta Jonathan Wilson en *La Pirámide Invertida*—libro del que han sido extraídas la mayor parte de las fechas que componen este capítulo—, a partir de ese año, lo que se tendría en cuenta para determinar si un futbolista estaba en fuera de juego o no iban a ser los propios jugadores. Si un hombre tenía tres rivales o más ante él... ¿estaba en posición ilegal?

El nuevo reglamento se puso en funcionamiento y un equipo de Sheffield, territorio en el que hasta entonces no se había en cuenta la regla del fuera de juego, viajó a Londres para disputar el que sería el primer partido bajo el criterio unificado de la FA. ¿Sus rivales? Un combinado formado por jugadores militantes en clubes de la capital inglesa.

En cierto momento del duelo, uno de los atacantes locales recibió el esférico en posición adelantada. Siguió corriendo hacia la portería, encaró al guardameta y mandó el balón al fondo de las mallas. En mitad del éxtasis de la celebración, el árbitro hace sonar su silbato y anula el tanto por posición antirreglamentaria. Acababa de producirse el primer fuera de juego de la historia. El autor de aquel gol que jamás subió al marcador no podía ser de otra persona, de Charles W. Alcock.

¿Os imagináis cómo jugarían los equipos sabiendo que sus atacantes pueden recibir el balón todo lo adelantados que quieran? Probablemente con seis o siete delanteros, como se hacía por aquel entonces. Las defensas de tres o cuatro jugadores serían vistas como una locura. No habría casi centrocampistas. En conclusión, el juego habría cambiado. Menos mal que aquella tarde de primavera de 1866, Charles W. Alcock cometió el mejor error de su vida...

UN ESCÉPTICO DEL PASE

Jonathan Wilson cuenta en La pirámide Invertida —uno de los mejores libros escritos sobre táctica que jamás se han publicado—, que cuando el fútbol comenzó a expandirse más allá de Inglaterra, los equipos escoceses barrían a la mayoría de los clubes del país vecino.

Debido a cómo era el reglamento que regía el deporte rey por aquel entonces, la mayoría de los futbolistas basaba su juego en avanzar con la pelota pegada a los pies y sin levantar la cabeza. El pase no se consideraba como una opción efectiva. Hasta que, en Glasgow, un equipo llamado Queens Park Rangers —no el que actualmente juega en Loftus Road comenzó a basar su juego en los apoyos. Mientras un jugador avanzaba, el resto de sus compañeros lo hacía a su alrededor. Cuando este se veía presionado, soltaba la pelota. Ahora se ve como algo normal, pero en la Inglaterra victoriana donde el rugby causaba furor, pasar el balón hacia atrás, en cualquier deporte, era una innovación.

Wilson relata que Charles W. Alcock escribía anuarios sobre algunos deportes, entre ellos el fútbol, recogiendo los acontecimientos y cambios más importantes de la temporada correspondiente. Cuando el pase comenzó a verse como una opción para mejorar el rendimiento de los equipos, Alcock se mostró reacio y defendió el uso de la gambeta. Estaba equivocado, ya que a partir de 1880 la mayoría de equipos que luchaban por la FA Cup centraban su juego en enviar el balón de un hombre al otro. Ese fue, probablemente, el único error futbolístico que cometió uno de los mayores visionarios del deporte rey.